

Dr. Robert Vannoy , Kings, Conferencia 6

© 2012, Dr. Robert Vannoy , Dr. Perry Phillips, Ted Hildebrandt

F. 1. Salomón: paz con un defecto: regalar la tierra de Dios

Entonces, "1" debajo de "F" era "Paz con un defecto, 1 Reyes 9: 10-25". Recuerde que lo que discutimos allí en 1 Reyes 9:10-25 es el acto de Salomón al darle esas veinte ciudades a Hiram. La pregunta que surge es, que discutimos en la última hora de clase, ¿realmente tiene derecho a tomar parte de la Tierra Prometida que pertenecía a la tribu de Asher, podría decirse en un sentido técnico, pero que finalmente no lo hizo? pertenecen a Salomón o a Aser pero que pertenecían al Señor. Era la tierra del Señor. ¿Tenía él algún derecho de tomar esa tierra y dársela a un rey pagano como garantía para un préstamo? Eso es básicamente lo que hizo. Cuando volvemos al Pacto del Sinaí, enfatiza una y otra vez que la tierra pertenece al Señor. Los israelitas vivían allí y trabajaban allí, pero no podían hacer con la tierra lo que quisieran. De hecho, existía la preocupación de que la tierra ni siquiera se vendiera fuera de la línea familiar para que la línea familiar que estaba dentro de una tribu pudiera conservar su herencia. No es Israel, ni Salomón, ni en última instancia nadie que poseyera la tierra en el último sentido de la palabra; era la tierra del Señor. Creo que, visto desde esa perspectiva, Salomón hace algo que realmente no es apropiado que haga el verdadero rey del pacto: regalar parte de esa tierra a un rey pagano. Entonces creo que incluso en ese acto tienes una indicación de que este reino de paz tiene fallas. no es perfecto No es lo que debería ser. Es solo provisional.

No es la realización final del reino de paz; y mientras ese último reino de paz, que creo que las Escrituras nos dicen que un día vendrá y se establecerá, pero mientras eso no esté aquí, habrá reubicaciones forzadas de personas, desalojos de personas. , personas obligadas a dejar sus residencias, cosas por el estilo, y la historia está llena de eso. Tuviste eso en este punto en que las ciudades de Israel fueron entregadas a un gobernante pagano. También tienes eso en la historia reciente de Israel, pero no entraré en eso. también.

Evitar la desilusión con la Iglesia y el cinismo

Puede tomar ese “principio de paz” involucrado allí y aplicarlo en el tiempo presente a la iglesia donde el pueblo de Dios no está organizado como una entidad política con derechos territoriales geográficos o algo por el estilo. Creo que tienes el mismo principio en el sentido de que en la iglesia, incluso en la iglesia de Cristo, donde en cierto sentido está presente la paz de Cristo, y donde gobierna y reina ciertamente en los corazones de los creyentes, y donde debe reinar y gobernar en las relaciones entre los creyentes se encuentra también que hay fallas y grietas. no es perfecto Para algunas personas eso se convierte en una gran piedra de tropiezo que se desilusionan con la iglesia, y algunas personas llegan incluso a no querer tener nada que ver con la iglesia porque no es perfecta. Creo que lo que tienes que entender es que mientras el pecado todavía exista, ya sea que estés en el período del Antiguo Testamento o en el período del Nuevo Testamento, no tienes el reino perfecto y la paz en su plenitud y plenitud. . No ha llegado y aún no está aquí en su plenitud.

Así que creo que se necesita un equilibrio en cuanto a perspectiva para ese tipo de cosas. Creo que hay que cuidarse de las expectativas idealistas. En otras palabras, podríamos desear y esperar que todo fuera perfecto aquí en esta vida y en este tiempo, y la gente que vivía en el tiempo de Salomón deseaba que ese reino fuera perfecto, pero no va a ser perfecto. Deberíamos tener expectativas idealistas para esperar que sea perfecto, esa es una cara de la moneda. El otro lado de esto es que no debemos volvernos tan cínicos que las cosas malas que vemos en la iglesia o en la sociedad simplemente se aceptan como cosas sobre las que no podemos hacer nada. Simplemente ignoras las cosas porque te das cuenta de que no son perfectas y, por lo tanto, cuando ves problemas, cuando ves cosas que no están bien, simplemente las toleras.

No querrás volverte cínico acerca de las cosas. Creo que esta última posición espera muy poco del poder de Cristo y su Espíritu. Puede abordar los problemas, puede trabajar para mejorar y puede haber una mejora sustancial en las situaciones. Nunca va a ser perfecto, pero puede haber una medida de eso. Lo idealista que siempre busca la perfección no toma suficientemente en cuenta la naturaleza caída del hombre. Creo que

tienes que mantener ambas cosas en equilibrio y perspectiva. Y un cristiano debe tener esperanza y expectativas de que, a pesar del pecado, Cristo está obrando en el mundo y que las cosas pueden lograrse para bien, y debemos trabajar con calma para lograrlo. Uno no debe estar totalmente desilusionado cuando los resultados no son completos y definitivos porque no lo serán hasta que Cristo mismo venga y establezca ese reino perfecto de paz que Salomón no hizo y que nadie más ha hecho.

Ahora estamos en esta sección que va desde los versículos diez hasta el veinticinco, y estamos hablando de paz con un defecto. Los versículos 15 y 16 nos dan casi una situación inversa. Léiste allí, estamos en el capítulo 9, “Aquí está el relato de los trabajos forzados que el rey Salomón reclutó para construir el templo del Señor, su propio palacio, las terrazas de apoyo, los muros de Jerusalén, Hazor, Meguido y Gezer”.

Gezer y bolsillos cananeos que quedaron Y luego se obtiene una declaración entre paréntesis en el versículo 16 después de que se menciona a Gezer, donde explica qué es Gezer. Faraón rey de Egipto había atacado y capturado Gezer. Le había prendido fuego. Mató a sus habitantes cananeos y luego se lo dio como regalo de bodas a su hija, la esposa de Salomón. Salomón reconstruyó Gezer, la fortificó.

Mencioné algo acerca de Gezer, creo, en el capítulo 3. Creo que es 3:1 donde dice que Salomón hizo una alianza con el faraón, rey de Egipto, y se casó con su hija. Creo que hice un comentario en ese momento que junto con esa alianza matrimonial Salomón había recibido este pueblo Gezer. Pero verás, aquí tienes una situación inversa. En los versículos anteriores Salomón regaló veinte ciudades; aquí recibe una ciudad. Dio veinte ciudades a un gobernante pagano, ahora recibe una ciudad, Gezer, de un faraón egipcio. Gezer es también ciudad que pertenecía al territorio de la Tierra Prometida que pertenecía a la tribu de Efraín.

Durante la conquista, lees en Josué 10:33 que Gezer fue derrotada. Josué 10:33 dice: “Mientras tanto, Horam, rey de Gezer, había subido para ayudar a Laquis, pero Josué lo derrotó a él y a su ejército, hasta que no quedaron sobrevivientes”. Entonces Gezer había sido derrotada, pero aparentemente la ciudad no fue destruida y no había

sido colonizada u ocupada por los israelitas. Aparentemente las cosas permanecieron así desde el tiempo de la conquista hasta el tiempo de Salomón ; la ciudad siguió siendo una ciudad cananea.

Ahora, usted podría tender a pensar debido a los acontecimientos actuales: que el llamado problema palestino en Israel es un problema moderno, algo reciente. Pero creo que se puede, al mirar el texto bíblico, decir que Israel casi siempre ha tenido un problema palestino de una forma u otra. Existió en el período del Antiguo Testamento también porque, así como hoy en día los árabes y los palestinos viven en Jerusalén y otras partes de Israel, particularmente en Cisjordania y la franja de Gaza, en los días de Salomón había jebuseos en Jerusalén junto con amorreos, hititas, perrizeos y heveos en varias partes de la tierra. Los no israelitas habitaban en la tierra de Israel y había ciudades y áreas donde apenas vivían israelitas. Estaban ocupados por estos otros pueblos, y Gezer era una de esas ciudades. Desde la época de la Conquista hasta la época de Salomón, gran parte de Israel estuvo ocupada por habitantes cananeos. Así que creo que se podría decir que también había un problema palestino en ese momento. Esa situación tampoco era solo una cuestión política, por supuesto, sino que tenía implicaciones políticas.

Pero en esencia, y mucho más importante, creo que había un problema religioso involucrado porque el Antiguo Testamento nos dice que los cananeos que permanecieron en la tierra se convertirían en una piedra de tropiezo para Israel para desviarlos y seguir su adoración pagana y prácticas paganas. Los ídolos de este pueblo parecían tener una fuerte atracción para los israelitas, ya lo largo del período de los jueces se lee repetidamente que Israel se descarrió siguiendo las prácticas religiosas de estos cananeos. Mucho más grande que una amenaza política era la amenaza religiosa.

Creo que en la época de Salomón, el problema político en lo que respecta a Gezer no era tan grave, pero el aspecto religioso seguía siendo una amenaza, no solo con Gezer, sino con otros focos de habitantes cananeos que se asentaron en la tierra.

Ahora, la única forma de resolver eso realmente era hacer lo que el Señor había dicho cuando entraron en la tierra en el momento de la Conquista, y era que debían destruir a todos estos cananeos y todas estas ciudades y sus habitantes; y si no hicieran

eso, entonces serían descarriados por sus prácticas religiosas paganas.

Lo interesante de Gezer es que fue conquistada e incendiada, y todos sus habitantes fueron asesinados, pero eso no fue hecho por los israelitas ; fue hecho por el faraón egipcio, leemos allí en el versículo 16. Así que esa acción contra Gezer no tuvo nada que ver con llevar a cabo el mandato del Señor de utilizar esta “prohibición”, como a veces se le llama, sobre los cananeos. Era simplemente una expedición militar de un faraón egipcio, lo cual era bastante común ya que estos faraones marchaban arriba y abajo a través de la tierra de Canaán cuando decidían hacerlo. Sin duda, el botín que el faraón obtuvo de esa ciudad se lo llevó consigo a Egipto. Las ruinas quedaron atrás y él le da las ruinas, por extraño que parezca, como dote a su hija cuando se casa con Salomón. Y entonces Salomón se pone a trabajar, como leemos en este versículo, para reconstruir la ciudad y fortificarla.

Reina de Saba y Dios La reina de Saba parece sentirse atraída por esto porque visitó a Salomón; estaba abrumada por lo que vio y oyó. Así que lees en el versículo 9 su declaración: ella dice: “Bendito sea el Señor tu Dios, que se ha deleitado en ti y te ha puesto en el trono de Israel. Por el amor eterno del Señor a Israel, él te ha hecho rey para mantener la justicia y la justicia”. Esa es una buena declaración; parece que ella tiene una buena idea de cuál es el propósito de la realeza: "Él te ha puesto por rey para mantener la justicia y la rectitud".

Luego lees que dio al rey ciento veinte talentos de oro, gran cantidad de especias aromáticas y piedras preciosas. A menudo es el caso de las visitas de estado; hay un intercambio de regalos, y la tradición aún continúa hoy. Pero es a este respecto que recibes algunos comentarios sobre la riqueza de Salomón. Usted lee en el versículo 13: “Salomón le dio a la reina de Sabá todo lo que ella deseaba y pedía además de lo que le había dado de su generosidad real. Luego se fue y regresó con su séquito a su propio país”. Y luego lees: “El peso de oro que recibía Salomón cada año era seiscientos sesenta y seis talentos”. Ahora, en la *Biblia de estudio NIV*, hay una nota de texto que dice que son unas veinticinco toneladas, sin incluir los ingresos de los mercaderes y comerciantes

y de todos los reyes árabes y gobernadores de la tierra. ¿Qué haces con este oro? El rey Salomón hizo doscientos escudos grandes de oro batido; seiscientos bekahs de oro entraron en cada escudo. Una bekah equivale a unas siete libras y media. El rey los puso en el palacio del bosque del Líbano.

Entonces el rey hizo un gran trono incrustado de marfil, revestido de oro fino. El trono tenía seis escalones, en su respaldo una parte superior redondeada a ambos lados de los asientos había apoyabrazos. Regresaré a ese trono, pero si desciende un poco más, al versículo 21: “Todas las copas del rey Salomón eran de oro; todos los utensilios domésticos en el palacio del bosque del Líbano eran de oro puro. No se hacía nada de plata porque la plata se consideraba de poco valor en los días de Salomón”.

Ahora, verá en este contexto de esta visita de la Reina de Saba, tiene estas declaraciones sobre la riqueza de Salomón, y creo que en esas declaraciones quizás pueda ver algo así como un punto de inflexión. Pienso que la riqueza de Salomón es vista generalmente como evidencia de la bendición de Dios; no es algo que *per se* esté mal. No se critica, pero creo que la pregunta viene con lo que uno hace con las riquezas. ¿Como lo usas? ¿Los utilizas de forma sencilla? ¿Para honrar a Dios? ¿Para avanzar en su reino? ¿O lo usas para ti?

Salomón y Deuteronomio 17 y la acumulación de oro Si regresa a Deuteronomio 17 a la ley del rey, hay tres cosas que un rey de Israel no debía hacer: no debía hacer: no debía adquirir una gran cantidad de caballos : Ya hemos visto que Salomón hizo eso. Segundo, no debía tomar muchas esposas, pero Salomón lo hizo. Lo tercero, no debía acumular grandes cantidades de plata y oro. Ahora quiero volver a las dos primeras cosas a medida que avanzamos porque se mencionan a medida que avanzamos. Pero aquí está la tercera cosa: no debía acumular grandes cantidades de plata y oro. Cuando lees los versículos del 14 al 25, es claro que Salomón está haciendo exactamente lo que la ley del rey en Deuteronomio decía que no debía hacer.

Y creo que cuando miras lo que estaba haciendo con la plata y el oro, podrías decir que realmente no está haciendo cosas sensatas con su riqueza. Él hace doscientos escudos

de oro grandes y trescientos pequeños para colgar en su palacio, su decoración de oro puro. Todas sus copas eran de oro ; todos los utensilios de su casa eran de oro; nada de plata porque no era lo suficientemente bueno. Creo que podría decir que estos son quizás asuntos de juicio. Creo que se podría decir que para un rey sería apropiado tener un juego de copas de oro para ocasiones especiales, algo así. Pero para los artículos domésticos ordinarios, que parece ser de lo que se habla aquí, es todo oro macizo. Parece que la riqueza se está utilizando para construir una imagen, para impresionar, para ser como los otros reyes del mundo antiguo con todo el esplendor de la corte.

Luego tienes la descripción de su trono al que dije que quería volver. “Él hizo este gran trono con incrustaciones de marfil, revestido de oro fino. El trono tenía seis escalones. En su respaldo había una parte superior redondeada, a ambos lados del asiento había reposabrazos con un león parado al lado de cada uno de ellos. Doce leones se pararon en los seis escalones, uno en cada extremo de cada escalón. Nunca se ha hecho nada parecido para ningún otro reino”. Debe haber sido un gran trono. Estaba elevado por seis escalones. Así que se sienta muy por encima de sus súbditos, pero la ley del rey en Deuteronomio dice que el rey no debe considerarse mejor que sus hermanos. Así que nuevamente te preguntas si la actitud de Salomón aquí no ha violado ese requisito de Deuteronomio 17 al ver que el trono sugiere que él se ve a sí mismo por encima de su pueblo.

Hay una variante de textura interesante con esa frase en el versículo 19: “El trono tenía seis gradas, su espalda tenía una parte superior redondeada”. Donde dice: “Su espalda tenía una parte superior redondeada”, la Septuaginta, que es la traducción griega del Antiguo Testamento, dice: “El trono tenía una cabeza de becerro en la espalda”. Ahora, no está claro que esa sea una lectura preferida. A veces es difícil saber cuando hay diferencias entre la Septuaginta y el texto hebreo, cuál contiene la lectura original preferida. Pero al menos es posible que aquí haya una indicación de una deriva hacia la idolatría en la creación de este trono. Usted sabe que cuando llega al capítulo 11, el próximo capítulo, versículo 5, donde lee allí que “Él siguió a Astoret, la diosa de los sidonios, y a Moloc, el dios abominable de los amonitas”. Así que sabes que en algún

momento de su reinado, Salomón comenzó a considerar la idea de adorar a las deidades paganas. Si tenía una cabeza de becerro en su trono, eso también puede ser algún tipo de símbolo de idolatría que se incorporó directamente a su trono. Eso no está claro porque se basa en una lectura de la Septuaginta, no en la lectura hebrea del texto masorético.

Pero en cualquier caso, creo que cuando revisas este capítulo y obtienes esta imagen de la riqueza y la comparas con las declaraciones de Deuteronomio 17, que debían gobernar la conducta de los reyes de Israel, creo que queda claro nuevamente que Salomón es no el verdadero rey del pacto. Cuando buscas ese ideal del rey del pacto, no lo encuentras en Salomón; tienes que mirar hacia otro lugar hacia el futuro.

Creo que, en última instancia, tienes que mirar a Cristo. Y por supuesto, la Escritura habla de un trono en Apocalipsis 22:1 donde lees: “El ángel me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que brotaba del trono de Dios y del cordero, que bajaba del medio de la gran calle de la ciudad. A ambos lados del río estaba el árbol de la vida”. El trono de Salomón no era el trono del verdadero rey, el verdadero rey de paz. Él no llegó a eso, pero entonces nuestra expectativa tiene que avanzar hacia el cumplimiento de ese ideal en Cristo mismo.

El Reino de Paz de Salomón con Defectos [Sincretismo] Creo que el panorama general del reino de Salomón es un reino de paz porque todos podían sentarse debajo de su propia vid e higuera como dice. No hubo guerras y hubo prosperidad y, al menos al principio del reinado de Salomón, el mismo Salomón siguió al Señor, por lo que fue un tiempo de gran bendición. Pero las cosas empezaron a cambiar y deteriorarse. Salomón no subió al trono con una gran riqueza de una sola vez. Lo acumuló en un proceso gradual, y luego acumuló todas estas esposas, de nuevo en un proceso gradual. Luego, eventualmente, sus esposas apartaron su corazón del Señor hacia la adoración pagana. Entonces, al final de su reinado, el Señor envía un profeta para decir: les voy a quitar el reino y solo les quedará una tribu. Creo que lo que ves en eso es que Salomón es el Hijo inicial de David, y hay una imagen en su reinado de este reino de paz, pero es imperfecta y defectuosa. Esto nos hace darnos cuenta de que, en última instancia, debemos buscar en

otra parte la realización completa del reino perfecto y pacífico.

Lo que encuentras en Salomón es tratar de combinar la adoración del Señor con la adoración de estas deidades paganas, y eso es algo que continuó existiendo en Israel rey tras rey tras rey. No todo se atribuye a la caída de Salomón. Pero el tipo de cosas que hizo Salomón también las hicieron muchos otros en el futuro. Esta cosa llamada sincretismo proviene directamente del becerro de oro en el Monte Sinaí. Estaban tratando de adorar al Señor a través del becerro de oro, entonces había sincretismo en ese entonces. Ese es el problema fundamental que ha tenido Israel a lo largo de su historia.

Tomemos un descanso de diez minutos.

Transcrito por David Fogg
Editado en bruto por Ted Hildebrandt
Edición final del Dr. Perry Phillips
Re-narrado por el Dr. Perry Phillips